

## **El Vicariato Castrense de Chile**

Juan Ignacio González Errázuriz. Ediciones de la Universidad de los Andes, Santiago, 1996, 279 páginas.

**E**l contenido de este libro, que merece ser destacado por varias consideraciones, trasciende su título y no porque sea incorrecto, sino porque la riqueza y variedad de los temas que se tratan aparecen minimizados por aquél. Al lector común dicho título le sugiere una historia más o menos árida de una institución eclesiástica muy específica y de una significación menor. Sin embargo, esa impresión está muy lejos de la realidad, pues es un libro que se dejó leer con facilidad y que trata de cuestiones y problemas de gran trascendencia para la historia nacional.

El autor del libro, presbítero Juan Ignacio González, estudia el largo proceso que da origen al establecimiento del Vicariato Castrense de Chile en 1910 y sus repercusiones. Hay que considerar que la Santa Sede, desde la época moderna había creado una jurisdicción especial para solucionar los problemas de asistencia espiritual que se generaban con los ejércitos al desplazarse y quedar sus miembros separados de las diócesis y

## **HISTORIA**



parroquias a las que normalmente pertenecían. Les había entregado amplias facultades a los capellanes mayores, que quedaban eximidos de la autoridad de los Ordinarios territoriales.

Los gobernantes del Chile independiente lograron obtener del papado que se le otorgaran facultades eclesiásticas castrenses al arzobispo de Santiago Rafael Valentín Valdivieso. En virtud de ellas, podía nombrar capellanes con atribuciones para decir misa y administrar sacramento sin pedir autorización al Ordinario del lugar. Con todo, a raíz de la Guerra del Pacífico se generaría un gran problema en torno a dicha jurisdicción y

al ejercicio del culto en los territorios ocupados. El conflicto adquirió una dimensión insospechada, porque mientras Tacna y Arica quedaban sometidas al dominio de Chile hasta la realización de un plebiscito, en materia espiritual seguían dependiendo de la jurisdicción del Obispo de Arequipa, que nombraba a los párrocos y gobernaba la diócesis con un marcado acento antichileno.

El libro trata esos problemas con gran propiedad, de manera rigurosa y con la originalidad que le aporta la revisión de los Archivos Vaticanos. Cabe hacer presente que el Gobierno chileno llegó a expulsar a los curas peruanos de sus parroquias, que la Santa Sede autorizó la creación del Vicariato Castrense de Chile, como palantivo a la falta de asistencia espiritual en esa zona, y que el Obispo de Arequipa, ante la recuperación de las parroquias por el vicario Rafael Edwards, respondió declarando en contradicción todas las iglesias de Tacna y Arica.

En definitiva, esta obra nos ilustra sobre un importante capítulo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, al tiempo que nos permite apreciar las peculiaridades de la diplomacia vaticana y los compromisos políticos que, por presiones o patriotismo, asumieron algunas autoridades eclesiásticas.

**René Millar C.**

El museo supl

21-11-1998 P.6

DDE7330

# **El vicariato castrense de Chile [artículo] René Millar C.**

**Libros y documentos**

## **AUTORÍA**

Millar Carvacho, René

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El vicariato castrense de Chile [artículo] René Millar C. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile